

4 de junio de 2009

A LA COMUNIDAD UNIVERSITARIA

Antonio García Padilla

Aguadilla, Bayamón y Ponce han tomado la delantera en el esfuerzo de acreditación de los programas de administración de empresas de la Universidad.



Luego de completar un riguroso proceso de reflexión y autoestudio a la luz de los estándares de la *Association of Collegiate Business Schools and Programs (ACBSP)* y luego de ser visitados por un comité de pares externos, los programas de administración de empresas de estas tres unidades han obtenido su acreditación. Son los programas pioneros en obtener la acreditación en el campo de administración empresarial.

Para la Universidad y para Puerto Rico este paso tiene muchos significados importantes. Hace décadas que la acreditación de los programas de administración de empresas permanecía en el tintero, en repetidas secuencias de arranques y detenimientos. En saldo, ningún programa de administración de empresas, en todo Puerto Rico, contaba con acreditación profesional.

Esta situación era inquietante. Se trata de disciplinas en las que los beneficios de la acreditación profesional tienen pleno sentido. Nuestra economía descansa en buena medida en nuestra capacidad de añadir valor a bienes y servicios, se nutre del cultivo de una fuerte cultura empresarial, requiere de crítica y análisis que corrija defectos y potencie fortalezas. En todo ello los programas de administración de la Universidad juegan un papel protagónico. De modo que, así como estamos comprometidos con la acreditación especializada de programas profesionales como Derecho, Medicina, Arquitectura, Ingeniería, entre muchos otros, asimismo debía buscarse la de otros programas de importancia que pueden beneficiarse por igual de las dinámicas de los procesos de acreditación.

En cuanto a los programas de administración, el esfuerzo se bifurcó: De una parte, los programas que incluyen el nivel graduado, que cultivan, por consiguiente, la investigación de alto nivel además de la excelencia en la enseñanza, se encaminaron a obtener la acreditación de la *Association for the Advancement of Collegiate Schools of Business*. Este es el caso de los programas de Río Piedras y Mayagüez, que recibirán las visitas finales de evaluación en el año académico 2010-11.

De otra parte, los programas de bachillerato, enfocados principalmente en la excelencia docente, se dirigieron a obtener la acreditación de la *ACBSP*. En este grupo se encuentran los programas de Ponce, Aguadilla y Bayamón que acaban de ser acreditados. A estos tres les seguirán los programas de Humacao y Utuado, en una segunda

fase (2009-10) y luego los de Arecibo, Carolina y Cayey (2010-11), para concluir. Por consiguiente, de todo desarrollarse como está contemplado, a la conclusión del año académico 2011-12, todos nuestros programas de administración habrán obtenido su acreditación profesional especializada.

En *Diez para la Década*, nuestra agenda estratégica para el período comprendido entre 2006 y 2016, nos comprometimos con nosotros mismos a “obtener y mantener la acreditación profesional de todos los programas de estudio susceptibles a la misma”. Como pueden ver, estamos en camino de alcanzar la meta que nos propusimos en cuanto trata de los programas de administración.

Decía hace unos días a los líderes de la iniciativa de acreditaciones, reunidos en el Colegio de Bayamón, que

Cuando la Universidad se propuso lograr el 100% de acreditaciones y evaluaciones externas de sus programas y servicios susceptibles de alcanzarlas, más allá de las acreditaciones tradicionales de sus escuelas profesionales como Derecho, Medicina, Odontología o Arquitectura, la Universidad se involucró, llana y sencillamente, en un proceso complejo de autoconocimiento y de reconocimiento. El objetivo no era conseguir un visto bueno, obtener un sello de calidad, menos aún llenar satisfactoriamente los blancos de un formulario de cotejo, como se podría pensar. Tampoco, desde luego, de declinar nuestra autonomía y responsabilidad académica.

El valor profundo de este proyecto sistémico ha sido y seguirá siendo su naturaleza epistemológica. Es lo que hemos aprendido de nosotros mismos, es lo que hemos aprendido de nuestras disciplinas y servicios, es lo que hemos aprendido del mercado social de aspiraciones, lo que constituye el valor agregado principal del proyecto de acreditaciones.

El conocer no es un acto mágico o de generación espontánea aunque contenga epifanías o inspiraciones necesarias. Se arma desde la evaluación y ejercicio crítico de lo aprendido, de lo que se transforma, de las metas sociales y disciplinarias cambiantes, de los estándares internacionales, de proyecciones y anticipaciones sobre el futuro, de la inclusión de voces más allá de las nuestras. Se nutre de la insatisfacción, de la pregunta constante.

La experiencia de los programas de administración de empresas, en esta iniciativa de acreditaciones, pone de relieve el sentido esencial del proyecto.

¡Enhorabuena! Felicitaciones a los colegas, directivos y colaboradores de los programas de administración de empresas de Aguadilla, Bayamón y Ponce, que llevaron a exitosa conclusión el esfuerzo de acreditación ante la *ACBSP* y a los de los restantes programas, cuyos compromiso y talento augura similar éxito.

Cordial saludo.